

ECOS

Órgano del Instituto de Historia de la UASD

Año XXIV, Vol. 1, No. 14

Enero-junio de 2017

Rosa Protomártir Duarte: una comunicada de la independencia nacional¹

Nelia Ramírez²

Recepción: 9 de octubre 2014

Aprobación: 3 diciembre 2014

RESUMEN

El presente ensayo recoge una descripción acerca del papel desempeñado por la Familia Duarte y Diez, en especial Rosa Protomártir Duarte, en el proyecto de Independencia pensado y organizado por su hermano, Juan Pablo Duarte. Rosa Duarte, al igual que otro grupo de mujeres comprometidas con el proyecto de la independencia dominicana en 1844, se involucró de manera decidida. El papel jugado por ella fue estelar, y se acrecentó durante el exilio de la familia Duarte, tal y como se ve en el legado que le hizo a la histo-

¹ Texto presentado en la Jornada histórico cultural “Mujeres de nuestra historia”, organizada por la Escuela de Historia y Antropología de la UASD; Santo Domingo, 10 de abril de 2013. Retrabajado para *Ecos*.

² Egresada en Educación, mención Ciencias Sociales y de la Maestría en Historia de la UASD. Realizó un postgrado como Experta Universitaria en Entornos Virtuales de Aprendizaje, además es certificada por la OEA en Formación en Tutoría Virtual y una especialidad en Desarrollo Humano y Derechos Humanos. Es docente en la Universidad Autónoma de Santo Domingo y en la Universidad UNIBE, donde forma parte del equipo de investigación del área de Ciencias Sociales.

riografía dominicana con sus *Apuntes de Rosa Duarte*; es una obra considerada como la fuente principal y más confiable para conocer la vida y obra de Juan Pablo Duarte.

Palabras Claves: mujer, independencia, comunicadas, trinitarios, separación, exilio.

Summary: The present essay contains a description of the role played by the Duarte and Diez Family, especially Rosa Protomártir Duarte, in the Independence project designed and organized by her brother, Juan Pablo Duarte. This work is the result of a seminar organized by the History and Anthropology School of the Universidad Autónoma de Santo Domingo, with the purpose of connecting the students with the women contributions in the historical processes of the Dominican Republic. Rosa Duarte, like another group of women committed to the project of the Dominican independence in 1844, got involved in a determined way. The role she played was outstanding, and it increased during Duarte's family's exile, as it is seen in the legacy she left to the Dominican historiography with her «Notes of Rosa Duarte»; a work considered as the main and the most reliable source in order to know Juan Pablo Duarte's life and work.

Keywords: woman, independence, communicated, Trinitarians, separation, exile.

INTRODUCCIÓN

La participación de las mujeres en los procesos históricos de República Dominicana había sido minimizada hasta hace pocos años. Las corrientes historiográficas, por siempre, colocaron a los hombres como protagonistas e invisibilizaron las acciones femeninas. En los últimos años, luego de grandes debates y reclamos, los historiadores dominicanos han comenzado a buscar a las mujeres en los registros históricos y las han

encontrado. Han descubierto que la participación de la mujer dominicana ha sido determinante en los hechos históricos que han definido la formación del pueblo dominicano.

Con el presente trabajo se pretende visibilizar el papel desempeñado por Rosa Duarte en el proceso independentista de República Dominicana. Se aspira a que las nuevas generaciones de dominicanos reconozcan que los logros histórico-sociales que exhibe la República Dominicana son producto de compromisos asumidos no solo por los hombres, sino también por las mujeres.

Este ensayo recrea la participación de Rosa Duarte como hermana de Juan Pablo Duarte y como mujer comprometida con la patria. Se presenta su aporte y su participación directa en el movimiento independentista, así como su legado en la producción escrita de todo el proceso que implicó el compromiso y el sacrificio asumido por la familia Duarte y Diez para legarnos una patria libre.

CONTEXTO HISTÓRICO

Tiempos finales de la España Boba; es el período histórico en el que nace Rosa Duarte, conflictos entre España y los residentes en la parte Este, crisis económica, revueltas, rumores de invasión francesa, atizamientos de agentes enviados por Jean Pierre Boyer a los lugareños del Sur, del Norte y del Este. Intentos de unificación de las dos colonias de la isla e influencia de los movimientos libertarios en América Latina, así se recreaba el momento histórico que caracterizaba a la parte Este de la isla de Santo Domingo en tiempos de los hermanos Duarte y Diez.

Aquellos fueron momentos de grandes definiciones sociales y políticas para la parte Este de la isla de Santo Domingo. José Núñez de Cáceres apoyado, según Fran Moya

Pons,³ por importantes miembros de la élite política y militar de Santo Domingo se preparaba para su proclama del Estado Independiente de Haití Español en un movimiento político denominado por los historiadores dominicanos como Independencia Efímera. Esta conjura contra España buscaba la independencia de la colonia de la parte Este y la creación de una confederación con la Gran Colombia.

La presión ejercida por el gobierno haitiano representado por Jean Pierre Boyer y la indiferencia de las masas populares definieron el fracaso del proyecto de liberación anti-español de Núñez de Cáceres, llevando a la unificación de la isla de Santo Domingo, pero, con un gobierno ejercido por el presidente de la República de Haití.

A partir de ese momento, (9 de febrero del 1822), la parte Oriental de la isla de Santo Domingo comenzó a ser administrada bajo el régimen de las leyes haitianas. Los Duarte y Díez, encabezados por Vicente Celestino Duarte, primogénito de la familia, formaban parte de este escenario, el cual dieciséis años más tarde comenzaría a ser cambiado por ideas libertarias y revolucionarias protagonizadas por varios miembros de esta honorable familia.

Entre las hermanas de Juan Pablo Duarte se destacó Rosa, mujer de la historia dominicana, responsable de escribir y describir con maestría el proceso de independencia de la República Dominicana. Rosa Protomártir Duarte y Díez nació el 28 de junio de 1820 en la ciudad de Santo Domingo, declarada como hija legítima de Juan José Duarte Rodríguez y Manuela Díez Jiménez. Su bautismo se produjo en la parroquia de la Sta. Iglesia Catedral de Santo Domingo, 8 de julio de 1920, (*libro 30 de bautismo, Folio 119. —Estante B, Cajón 6, Legajo 3*).

Cinco meses y días era la edad de Rosa cuando fue proclamada la Independencia Efímera. Apenas tenía dieciocho años

³ Frank Moya Pons (*La dominación haitiana*. Santo Domingo: Editora Cultural Dominicana; 1972), p. 31.

cuando su hermano Juan Pablo Duarte fundó la Sociedad Secreta la Trinitaria para lograr la liberación de la parte Este de la isla de Santo Domingo. Era una Mujer de gran inteligencia y talento, los cuales se expresan en la redacción de sus apuntes.⁴

Estos apuntes son considerados como el *Nuevo testamento de la historia* por ser testimonio de entero crédito para los historiadores dominicanos. Están basados en documentos originales y creíbles redactados tanto por ella como por su hermano Juan Pablo Duarte.

EL SANTO DOMINGO DONDE NACIÓ ROSA

En las primeras décadas del siglo XIX Santo Domingo era una pequeña ciudad amurallada con un cinturón de piedra. Según Patín Veloz la ciudad tenía cuatro puertas: al Oeste, la del Conde y la Misericordia y al Este, La de San Diego y La Atarazana, solo dos barrios quedaban fuera de las murallas: Pajarito y San Carlos. *“La ciudad carecía de alumbrado público y la obscuridad la cubría con su negro manto en las noches sin luna... la mayor parte de las casas eran bohíos de techos de yagua y paredes de palmas. Las calles eran de tierra, carecían de cunetas, y las aceras cuando las tenían, eran desiguales, y fuera de las calles principales, la yerba crecía en muchos sitios de ellas.”*⁵

Fue en ese Santo Domingo donde los Duarte y Diez se destacaron, no solo como familia de grandes valores morales, sino también en los negocios y en las actividades políticas del momento. Rosa Duarte se desenvolvió entre las labores domésticas en las que eran entrenadas las jóvenes de su generación y el espíritu revolucionario y culto de su hermano Juan Pablo, quien tenía con ella una hermosa relación de hermanos, siendo

⁴ Duarte, Rosa. *Apuntes de Rosa Duarte, archivo y versos de Juan Pablo Duarte*, Santo Domingo: Instituto Duartiano, Volumen VII; 2006. P. 45.

⁵ Patín Veloz, revista *Proyecciones de la Junta Central Electoral*, 1976. P. 5. Editada con motivo del Centenario de la muerte de Juan Pablo Duarte.

así, es pre-entendido que Rosa se enteraba de todos los pasos del libertador de la República Dominicana.

Al igual que su hermano, Rosa Duarte no recibió educación superior en el país, debido al cierre de la universidad Santo Tomás de Aquino, (única en el país en esos momentos), por parte de las autoridades haitianas. Suponemos que perteneciendo a un grupo social privilegiado, como a las demás jóvenes de su época, la educaron para saber leer, escribir, tener conocimientos de música, canto, labores domésticas, práctica religiosa, entre otras clases de instrucciones que en la mayoría de los casos, eran recibidas de manera particular.

SU PARTICIPACIÓN EN EL MOVIMIENTO TRINITARIO

Rosa formó parte de las “comunicadas”⁶ del movimiento trinitario nombrado por ella en sus apuntes como “cruzada dominicana” y “sociedad revolucionaria”. Las mujeres se enteraban de este movimiento a través de amigos, tíos, novios y hermanos. Se vinculó con La Trinitaria por medio de sus hermanos Juan Pablo Duarte y Vicente Celestino Duarte, y también por su novio Tomás de la Concha, definido por Demorizi como un hombre de estatura esbelta y enfático en el hablar, quien murió fusilado por Pedro Santana junto a Antonio Duvergé en el año 1855.

Su participación en La Trinitaria se registra en sus actuaciones en las obras de teatro organizadas para llevar a la población a entender la necesidad de la Independencia Nacional:

“Algunos del pueblo se aplicaban a oír y algunas veces aplaudían con entusiasmo. Deseando crear espíritu

⁶ Según los historiadores dominicanos “comunicadas” era el nombre que recibían las mujeres que estaban informadas del movimiento de La Trinitaria.

público formaron una Sociedad Dramática. Las piezas que se ponían en escena iban ilustrando al pueblo que cada día comprendía más y más sus deberes para con la patria. Y llegó su entusiasmo por la libertad al extremo que representando a Bruto se oyó gritar en el patio y en algunos palcos: ¡Haití como Roma! De la Sociedad Dramática él era el tesorero.”⁷

La claridad de esta narración evidencia su conexión con los trinitarios. Además esos apuntes registran su responsabilidad en la fabricación de balas con planchas de plomo que tomaban ella, sus hermanas y otros familiares del almacén de su padre para apoyar el movimiento revolucionario. “*Nosotros con el plomo que para forro de los buques había en nuestro almacén fabricamos y convertimos en balas, Tomás de la Concha nos enseñó a fabricarlas.*”⁸

Al igual que los demás hermanos y la madre de Juan pablo Duarte, Doña Manuela Diez, Rosa renunció a su herencia para que los recursos dejados por su padre al morir fueran utilizados en el proyecto de independencia ideado por Juan Pablo Duarte.

El cuatro de febrero del 1844 Rosa refiere en sus apuntes el momento en que Duarte les solicitó ayuda económica para el proyecto de independencia. Expresa que toda la familia estuvo dispuesta de inmediato a poner la herencia de parte de su padre en manos de Duarte a excepción de su hermana menor, la cual según Rosa expresó: “*si todo se pierde, nosotras ¿de qué vivimos?*”⁹ Comenta Rosa Duarte que los que se encontraban presentes, entre los que nombra a su hermano Vicente, su sobrino Enrique, Sánchez, Mella y otros, además de su tío José Diez, le respondieron: “*Los que sobrevivan trabajarán para que no les falte un pan.*”¹⁰

Luego de los acontecimientos de la independencia domini-

⁷ Rosa Duarte, *Apuntes*, p. 45.

⁸ Rosa Duarte, *Apuntes*, p. 160.

⁹ Rosa Duarte, *Apuntes*, p. 69.

¹⁰ Rosa Duarte, *Apuntes*, p. 69.

cana, y el regreso de Juan Pablo Duarte, los apuntes de Rosa describen con maestría los procesos ocurridos desde la llegada de este, el 14 de marzo de 1844 a las doce de la noche, hasta el día 10 de septiembre de 1844, cuando Duarte y su hermano Vicente salieron al exilio. *"Tan pronto como llegaron, el Sr. Juan Alejandro Acosta desembarcó y corrió a casa. Los golpes dados en la puerta nos despertaron y corrimos a la ventana, mientras mi hermano Vicente abría la puerta y corría al muelle."*¹¹

¡Para la familia Duarte es momento de orgullo!

Gran alegría y reconocimiento de parte de sus allegados; su hijo y hermano ha llegado triunfante. Su sueño fue posible, su sacrificio económico había valido la pena, gracias al esfuerzo de todos, ya éramos un país llamado República Dominicana, con una bandera elaborada e ideada de manera singular, con un lema singular: *"Dios, Patria y Libertad"*, expresión fehaciente de los ideales duartianos. Continúa diciendo Rosa Duarte que al llegar Juan Pablo Duarte: *"Como por encanto se iluminaron todas las ventanas. Nuestra casa se llenó de gente. Todo eran entusiastas felicitaciones."*¹²

Un año después esta alegría iba a ser malograda por un núcleo conservador que formaba parte del gobierno encabezado por Pedro Santana. Las condiciones jurídicas establecidas en las medidas adoptadas por las ideologías conservadoras que representaban el poder declararon a Duarte y al grupo que encabezó el movimiento anti-conservador del 9 Junio como traidores a la patria, estableciendo el exilio como una de las penas. En narrativa de Duarte los apuntes de Rosa Duarte nos expresan la tristeza del destierro: *"A las seis de la tarde, rodeado de numerosa tropa, bajamos al muelle. Yo iba enfermo con las calenturas que había traído de Puerto Plata. Me apoyaba para poder andar en los brazos de mi hermano Vicente y su hijo Enrique. Al llegar al bote que debía conducirnos a bordo del buque nos hicieron separar, pues los*

¹¹ Rosa Duarte, *Apuntes*, p. 161.

¹² Rosa Duarte, *Apuntes*, p. 161.

opresores de la patria para hacernos más dolorosa la separación nos confinaron a distintos puntos. Mi hermano Vicente y su hijo Enrique fueron confinados al Norte de América."¹³

El diario de Rosa también recrea en palabras de Duarte el momento de partida de los demás miembros de la familia: *"Al fin determinaron mandarle a mi madre el pasaporte; el 19 de marzo salió para siempre expulsada con toda su familia, compuesta de tres hijas y sus nietos desterrados a perpetuidad. El 6 de abril abracé en la Guaira a mi afligida madre y hermanos."*¹⁴ Así fue, el 19 de marzo del 1845, Rosa salió exiliada hacia Venezuela junto a su madre, sus demás hermanos y hermanas, además de los otros hijos de Vicente Celestino Duarte, el único de los hermanos en tener descendientes.

En dicho país a Rosa le tocó asumir el compromiso de ocuparse de su madre y hermanos por ser ella la de mayor carácter y fortaleza. Carácter que se expresa en algunas misivas que escribe a los amigos de la familia y en el momento en que ella y su hermana Francisca permitieron que los restos de Juan Pablo Duarte fueran trasladados a Santo Domingo. Veamos estos dos ejemplos: Fragmento de la carta a Don Emiliano Tejera, del 10 de diciembre de 1887:

*"También me glorío en recordar que vuestro venerado padre (q.e.p.d) en esos días de funesta recordación, prefirió la ergástula del esclavo, antes que quebrantar el juramento que prestara el 16 de julio de (1838) —"juramento sagrado e irrevocable"— "de salvar la patria, o morir en la demanda."*¹⁵

Fragmento de la comunicación enviada a José Pantaleón Castillo, Presidente del Ayuntamiento Constitucional de Santo Domingo: *"La voz imperiosa del deber para con nuestra madre común, el deseo de nuestros compatriotas, nuestro respeto a ese gobierno, i la*

¹³ Rosa Duarte, *Apuntes*, p. 172.

¹⁴ Rosa Duarte, *Apuntes*, p. 172.

¹⁵ Rosa Duarte, *Apuntes*, p. 23.

corona de gloria póstuma i de justicia que preparáis a la memoria de nuestro difunto hermano, nos obliga a sacrificar en aras de la patria tan caro tesoro, i a pasar por el dolor de entregaros sus venerados restos, regados, con nuestras lágrimas; reliquia santa para nosotras, que hasta hoy nos ha protegido, inspirándonos valor i resignación para llevar con dignidad i heroísmo nuestra penuria i martirio.”¹⁶

¡Cuánto valor y coraje! Despojarse de los restos de su hermano para enviarlos a una nación a la cual no pueden regresar por su condición de exiliadas. Esa condición fue levantada en el gobierno de Ulises Heureaux en 1884. Pero la negación de su hermano Manuel a regresar al país las obligó a permanecer en Venezuela.

En sus apuntes relata que cuando ella y su hermana Francisca decidieron aceptar la petición hecha para que retornen a su patria su hermano Manuel, quien tenía una enfermedad mental, la cual según los historiadores del país es atribuida al trauma del exilio, se negó a regresar al país del cual lo habían expulsado.

Con la muerte de Juan Pablo Duarte la soledad de las hermanas en tierra ajena y su miseria se acrecientan. Rosa, su hermana Francisca y su hermano Manuel han quedado solos en Venezuela; se sienten desamparados, para ellos Juan Pablo Duarte era sostén espiritual, moral y emocional, su penuria económica era tal que debieron acudir al congreso dominicano en solicitud de ayuda económica. En ese sentido se destaca una petición de su tío José Prudencio Diez ante el Congreso Nacional, en el año 1883: *“hoy se encuentran solas en tierras extranjeras, sin abrigo y sin pan, rodeadas de las sombras de la miseria y con un hermano menor a quien el horrible golpe del 44 que chirrió tan gravemente a toda su familia hizo de él víctima especial privándole del uso de la razón... Las peticionarias apelan hoy a la justicia de los representantes de la nación pidiéndoles que acudan a remediar de algún modo sus necesidades, facilitándoles especialmente algunos recursos para regresar a la patria de sus dolores.”¹⁷*

¹⁶ Rosa Duarte, *Apuntes*, p. 19.

¹⁷ Rosa Duarte, *Apuntes*, p. 174.

El Congreso acogió dicha solicitud y resolvió el 26 de junio del mismo año trasladar la familia de Duarte a la República Dominicana, asignándole dos mil pesos para la compra de una vivienda en Santo Domingo y una pensión vitalicia de cuarenta y cinco pesos mensuales. Sin embargo, el regreso de Rosa y sus hermanos no fue posible. No era propio de la familia Duarte abandonar a sus hermanos. Manuel no podía ser abandonado a su suerte en Venezuela.

El día 25 de octubre del año 1888 murió Rosa Duarte a la edad de 68 años. Al siguiente año expiró también Francisca, de quien se dice era su hermana inseparable, se presume que su muerte se aceleró por la ausencia de su hermana. Manuel quedó en manos de su sobrina Doña Matilde Duarte, y falleció el 8 de agosto de 1890.

Reproduzco a continuación un fragmento de la necrología publicada en el periódico *“El Teléfono”* de Caracas, edición 297, del 2 de diciembre del 1888:

“Mujer de talento natural y de virtudes sobresalientes, supo conservar hasta el fin de sus días en estado de pureza, todos los sentimientos nobles y delicados que le inculcaron sus padres con una educación esmerada; habiendo rendido siempre un culto especial al que entre sus deudos era don natural: el del patriotismo, que no pudieron mitigar en ella, ni la injusticia de los hombres, ni el rigor del infortunio.

“Es fama que nunca llegó a maldecir a los autores del perpetuo destierro a que se vio condenada con su virtuosa familia, ni aún en los momentos de mayor angustia, ni en medio de las mayores zozobras; siendo de notar que solo alzó al cielo las manos virginales con que ayudó a hacer los cartuchos y a confeccionar las balas que se usaron en el pronunciamiento de la Puerta del Conde, para bendecir los triunfos nacionales y dar gracias a Dios por la conservación de la

existencia de la República, objeto carísimo de sus encantos desvelos.

“Por eso sin duda le concedió la Providencia Divina la dicha de no morir sin haber presenciado antes el acto de reparación y de justicia con que la posteridad agradecida honró la memoria de su esclarecido hermano, trayendo sus cenizas venerables a descansar en el suelo de la patria con que soñó y a la sombra de la bandera que en sus delirios de patriota tuvo la gloria de inventar.

“Que sus restos mortales descansen en paz en el suelo hospitalario que los guarda como en honroso depósito; y que el brillo de sus nombres, del nombre de Duarte, irradie sobre el cielo de la patria con la luz esplendente de la inmortalidad.”

Inmortalidad que se evidencia en el hecho de que hoy nos encontremos escribiendo este ensayo en su honor. La grandeza de Rosa Duarte radica en que fue una mujer que no temió al infortunio. Supo apoyar a la familia que necesitó de su entereza para poder soportar el dolor y la decepción. Decepción que debió ocasionar en ellos el destierro de un país por el que hacía meses concedieron su patrimonio para que se convirtiera en nación libre y soberana.

Lo que hoy conocemos acerca de Juan Pablo Duarte y sus actividades encaminadas al logro de la Independencia Nacional lo debemos a la claridad de los apuntes históricos que redactó Rosa sobre la vida y las acciones de su hermano en procura de la independencia nacional.

La grandeza de Rosa Duarte radica en que ella, al igual que toda su familia, apoyó con entusiasmo las labores de su hermano. Esto se evidencia en sus escritos, solo quien apoya a alguien en forma cercana puede redactar con claridad todas sus actividades del modo en que ella lo describe en su diario.

El carácter fuerte, valiente y patriótico de Rosa se reflejó en aquellas circunstancias en que le tocó enfrentar los dolores del destierro con dignidad y gallardía. Cuando entregó su fortuna por la patria, cuando fabricó las balas con los forros de los buques, cuando actuó en las obras de teatro a pesar de la opresión de Boyer.

Este ejemplo de familia debe ser más promovido, para que sea conocido e imitado por las presentes generaciones. *“Rosa es la personificación de dos amores, el de hermano y el de patria. Y llegan casi a fundirse. Para ella la patria es Juan Pablo y Juan Pablo es la Patria, pero no la patria real, sino aquella que soñó el hermano, a veces con visión de novia impoluta.”*¹⁸

Para finalizar una anécdota que se cuenta de Rosa. Una vez, husmeando en los papeles de Duarte, se encontró con la declaratoria de guerra contra Haití. La misma estaba firmada por los miembros de la Junta Gubernativa y la firma de Duarte aparecía en el último lugar. Esto la llenó de indignación y escribió: *“en vano los protervos lo ponen de último; la justicia y el orden dicen que fue, es y será el primero.”*¹⁹

CONCLUSIÓN

La entrega y el sacrificio de la familia Duarte y Diez son prácticamente desconocidos por la mayoría del pueblo dominicano. El papel de Rosa Duarte es poco difundido, los jóvenes apenas conocen que existe una calle en Santo Domingo que conserva su nombre. Al concluir este trabajo termino convencida de que la intención de hacer visibles a las mujeres en los procesos históricos no debe desmayar. Hay que incluir a las mujeres en los libros de texto de todos los niveles. Que no sean simples menciones, sino temas de estudios e investigaciones

¹⁸ Rosa Duarte, *Apuntes*, p. 180.

¹⁹ Rosa Duarte, *Apuntes*, p. 180.

que generen debates y reflexiones. Considero preciso el momento de requerir que los restos de la familia Duarte y Diez sean traídos a la República Dominicana.

BIBLIOGRAFÍA

- Cassá, Roberto. *Historia social y económica de la República Dominicana*. Tomo II. Santo Domingo: Editora Alfa y Omega; 1980.
- _____. *Heroínas Nacionales*. Santo Domingo: Editora Alfa y Omega; 2009.
- Dirección General de Promoción de la Mujer. *Mujeres de Febrero*. Santo Domingo: Ediciones Educativas; 1997.
- Duarte, Rosa. *Apuntes de Rosa Duarte, archivo y versos de Juan Pablo Duarte*. Santo Domingo: Colección Duartiana, Instituto Duartiano, Volumen VII. 2006.
- Moya Pons, Frank. *La dominación haitiana*. Santo Domingo: Editora Cultural Dominicana. Año 1972.
- _____. *Manual de historia dominicana*. Santo Domingo: Editora Búho; 14va. Edición. 2008.
- Patín Veloz, Enrique. "La Ciudad de Santo Domingo en el 1844". *Revista Proyecciones de la Junta Central Electoral*. Santo Domingo. Año 1976.
- _____. "Duarte y la Historia". *Boletín del Instituto Duartiano*. 2008.